

## El V Congreso Nacional en Río Cuarto: datos alentadores en medio de la crisis

CARLOS GERVASONI\*

Entre el 14 y el 16<sup>1</sup> de noviembre de 2001 se llevó a cabo el V Congreso Nacional de Ciencia Política, organizado por la SAAP y la Universidad Nacional de Río Cuarto (con sede en el *campus* de esta última), y coorganizado por las Universidades Nacionales de Córdoba y Villa María. Desde su primera edición, en 1993 (Huerta Grande, Córdoba), la SAAP ha instituido la tradición de llevar a cabo un congreso nacional todos los años impares: en 1995 se realizó en Mendoza (junto con la Universidad Nacional de Cuyo), en 1997 en Mar del Plata (con la Universidad Nacional de Mar del Plata) y en 1999 en Buenos Aires (con la Universidad Católica Argentina).

El Quinto Congreso será recordado por haberse realizado en medio de una crisis económica y política sin precedentes. Unas semanas antes de su inicio el gobierno sufría una amplia derrota en elecciones legislativas y un porcentaje *record* de argentinos decidió no votar, votar en blanco o anular su voto. Apenas unas semanas después de concluido el congreso se instauraba el “corralito”, reaparecían los saqueos, se generalizaban

---

\* Miembro de la Comisión directiva de la SAAP. Profesor en la UCA, UTDT y UCEMA. Quiero agradecer a Victoria Aizenstat y Carolina Castro, secretarías de la SAAP, que llevaron adelante la encuesta durante el Congreso. La primera de ellas construyó las bases de datos utilizadas en esta reseña y colaboró en la obtención y revisión de muchas de las cifras aquí presentadas.

<sup>1</sup> A diferencia de los Congresos anteriores, que se extendieron hasta la mañana del sábado, éste concluyó el viernes. El motivo fue evitar la superposición con los días de realización del trabajo de campo del Censo Nacional de Población y Vivienda (17 y 18 de noviembre). Cuando la SAAP decidió la fecha del Congreso el gobierno había anunciado que el censo se realizaría en octubre. Posteriores problemas de dominio público llevaron a la postergación del mismo. Siendo ya demasiado tarde para realizar cambios mayores, la SAAP decidió concentrar todas las sesiones entre el miércoles y el viernes

los “cacerolazos” y disturbios (y su represión), caía el gobierno del presidente De la Rúa (y, en seguida, el de Rodríguez Saá), se declaraba formalmente el *default* y se abolía la convertibilidad.

La crisis afectó de muchas maneras al Congreso de Río Cuarto: dificultó la obtención de financiamiento, impidió a muchos interesados costear los gastos de asistencia y obligó a muchos otros, con responsabilidades políticas y/o de gobierno, a permanecer en sus lugares de trabajo. En este contexto, el haber realizado el congreso según lo planeado y sin mayores contratiempos debe ser considerado un importante logro.

La tabla que se presenta a continuación resume algunas de las cifras más significativas del congreso y las compara con las de los dos anteriores. Aunque hay inevitables variaciones, algunas negativas y otras positivas, queda claro que el V Congreso es comparable, desde un punto cuantitativo, con los dos anteriores, realizados en contextos de mayor certidumbre y estabilidad.

Las principales conclusiones de la tabla son las siguientes:

1. Disminuyó el número de asistentes al congreso, aunque prácticamente se mantuvo constante el de graduados: desde el Congreso de Mar del Plata se nota una tendencia declinante en la cantidad de inscriptos al Congreso. Dos de las principales explicaciones de este fenómeno son la situación económica (peor en 1999 que en 1997, y mucho peor en 2001 que en cualquiera de los dos años anteriores) y la localización de los congresos. Debe notarse, sin embargo, que esta caída es casi totalmente producto de la menor asistencia de alumnos: fueron 587 en Mar del Plata, 356 en Buenos Aires y 284 en Río Cuarto. El número de graduados, en cambio, fue de 205 en 1997, de 247 en 1999 y de 225 en 2001. En otras palabras, el congreso mantiene un nivel relativamente constante de concurrencia de docentes e investigadores, y uno declinante de alumnos.

2. El congreso fue predominantemente femenino: casi el 60% de los inscriptos fueron mujeres.

3. No disminuyó la cantidad de ponencias: fueron aceptados y expuestos en Río Cuarto más trabajos que en Buenos Aires y casi la misma cantidad que en Mar del Plata. Esto significa que la menor concurrencia al Congreso no afectó su productividad en términos de ponencias.

4. El número de panelistas superó al de los dos congresos anteriores: esto se debió a una combinación de un relativamente elevado número de ponencias y una también alta proporción de trabajos con dos autores.

### Estadísticas básicas de los III, IV y V Congresos Nacionales de Ciencia Política

Cantidad de	III Congreso Mar del Plata 1997	IV Congreso Buenos Aires 1999	V Congreso Río Cuarto 2001
<b>Inscriptos</b>	792*	603*	509*
Estudiantes	74,1%	59,1%	55,8%
Graduados	25,9%	40,9%	44,2%
Mujeres	--	--	59,1%
Hombres	--	--	40,9%
<b>Ponencias</b>	103	89	101 <sup>2</sup>
<b>Panelistas</b>	108	86	114 <sup>3</sup>
Capital Federal y Gran Buenos Aires	64,9%	71,1%	56,1%
Interior	30,9%	19,7%	41,2%
Exterior	4,3%	9,2%	2,6%
<b>Coordinadores de panel o mesa especial</b>	21	36	32
<b>Paneles regulares</b>	23	24	27
<b>Mesas especiales</b>	8	12	6
<b>Conferencias</b>	2	6	2
<b>Sesiones plenarias</b>	2	2	3
<b>Invitados especiales</b>	33	44	31
Locales	25	37	27
Del extranjero	8	7	4

\* No incluye invitados especiales ni otras personas que por cualquier motivo participaron del congreso sin inscribirse

Fuente: Sociedad Argentina de Análisis Político.

<sup>2</sup> La cantidad de ponencias (101) y de paneles (114) no coinciden por haberse presentado trabajos realizados por más de un autor. En ambos casos se trata de números "reales", es decir, de autores que asistieron al Congreso y expusieron sus ponencias en algún panel. Hubo 19 autores que enviaron 17 trabajos pero que no asistieron al Congreso.

<sup>3</sup> En el Congreso de Río Cuarto se organizaron, por primera vez, paneles de estudiantes. A los efectos de mantener la comparabilidad con los congresos anteriores, en esta tabla se presentan sólo las cifras correspondientes a panelistas graduados. A los 114 panelistas y 101 ponencias que figuran en la tabla se sumaron 17 panelistas estudiantes, quienes presentaron 13 ponencias.

5. En Río Cuarto se alcanzó un pico de panelistas del interior: habían sido el 30,9% del total en Mar del Plata y, entendiblemente, sólo un 19,7% en el Congreso porteño de 1999. En Río Cuarto el 41,2% de los panelistas fueron del interior. Como contrapartida no sólo disminuyó la proporción de panelistas de Buenos Aires, sino también la de los provenientes del extranjero.

6. La cantidad de actividades e invitados fue, en general, algo menor que en Buenos Aires y algo mayor que en Mar del Plata: en términos de paneles regulares y sesiones plenarias se alcanzaron máximos históricos aunque, por motivos presupuestarios, la cifra de invitados especiales es la menor de los tres congresos.

### **La primera encuesta de asistentes al Congreso**

A los efectos de aprender más sobre el perfil de los asistentes a sus congresos, la SAAP implementó por primera vez en Río Cuarto una breve encuesta voluntaria y autoadministrada, realizada durante el trámite de inscripción. Aunque la muestra no alcanzó los estándares de rigurosidad necesarios para generalizar con confianza al universo<sup>4</sup>, los resultados obtenidos son permiten detectar grandes tendencias.

El 83% de los encuestados es licenciado en Ciencia/s Política/s o estudia para serlo. Sólo un sorprendentemente escaso 3% es o estudia para licenciado en Relaciones Internacionales. Este título, que se esperaba que esté más representado en un congreso que incluye entre sus 6 áreas una de Relaciones Internacionales, ni siquiera es el segundo más frecuente. Ese lugar lo ocupan los profesores (o estudiantes de profesorado) en Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales, con un 5% (esta relativamente alta cifra se explica por la presencia de la carrera en la Universi-

---

<sup>4</sup> Sólo 113 de los 509 inscriptos completaron el cuestionario (22,2%). Este moderado número de casos permitiría realizar estimaciones relativamente confiables si su selección hubiese sido estrictamente aleatoria. Dado el carácter voluntario de la encuesta, la muestra fue autoseleccionada (es decir, no aleatoria). En consecuencia debe esperarse una importante sobrerrepresentación de quienes tuvieron más disposición o tiempo para contestarla. Un sesgo claro en este sentido es que el 59% de los respondientes pertenecían a la Universidad de Río Cuarto, una proporción muy superior a su presencia real en el congreso. Más aún, casi el 85% se declararon "estudiantes" (de grado o posgrado), lo cual no corresponde con la verdadera proporción (55,8%) de participación estudiantil en el Congreso.

dad de Río Cuarto). Otras profesiones representadas con menores porcentajes fueron el Derecho, la Sociología y las Ciencias de la Educación. Sólo el 6% de los encuestados posee un título o es estudiante de posgrado, la mitad de ellos en el área de la Administración Pública (este bajo porcentaje es en parte explicado por el sesgo “estudiantil” de la muestra; ver nota 4).

La ocupación más frecuente entre los pocos encuestados no estudiantes fue la docencia (mayoritariamente universitaria, pero también no universitaria), seguida de lejos por la investigación científica, la consultoría y el periodismo. Llama la atención la inexistencia de funcionarios públicos nacionales, provinciales y municipales.

Uno de los datos más llamativos de la encuesta es el relativo a la participación en congresos anteriores. Sólo un 22% de los encuestados asistió a los anteriores encuentros organizados por la SAAP (y sólo un 5% del total asistió a más de uno). Esta cifra está muy influida por la alta participación de estudiantes en la muestra, quienes, debido a su edad, difícilmente hayan asistido a congresos anteriores. Sin embargo aún entre los encuestados graduados, más de la mitad asistía por primera vez (aunque el 27% había asistido a más de un congreso). Hay aquí un evidente problema de botella medio vacía o medio llena: un enfoque diría que los congresos no logran demasiada “fidelidad”; el otro observaría que cada edición del evento logra atraer muchos nuevos participantes.

Más sorprendente aún que la alta rotación de los asistentes resulta el hecho de que la mayoría de los encuestados, un 80%, no son afiliados a la SAAP (ni nunca lo fueron). Un 5% adicional dice haber sido afiliado en el pasado y sólo un 5% declara serlo desde antes del congreso. Un 3% son personas que se afiliaron en el congreso y el resto “no responde”. De nuevo, estas cifras están fuertemente influidas por la desproporcionada participación de estudiantes y de personas de Río Cuarto en la muestra, pero indican dos tendencias que deberían ser revertidas: una baja tasa de afiliación a la SAAP por parte de los asistentes al congreso y una baja tasa de asistencia al congreso por parte de los afiliados.

¿Cómo se enteraron los encuestados del Congreso? Aquí hay diferencias entre los de Río Cuarto y el resto. Los primeros fundamentalmente a través de afiches (y en segundo lugar mediante colegas y medios de comunicación); los segundos mayoritariamente a través de colegas, en segundo lugar mediante afiches y en tercer lugar por los e-mails

enviados por la SAAP. Prácticamente ningún encuestado se enteró del Congreso entrando en la página web de la SAAP.

### **El Congreso de la SAAP: una institución que funciona**

No cabe duda que haber realizado, en medio del caos económico y político de fines de 2001, un congreso cualitativa y cuantitativamente comparable con los anteriores, es un muy destacable logro. En su quinta edición y en circunstancias particularmente difíciles, el congreso de la SAAP se ha terminado de consolidar como una tradición y como una institución. Los miembros de la SAAP y, más en general, de la comunidad politológica argentina, saben que cada dos años se realiza un evento serio, pluralista y bien organizado, en el que pueden presentar los resultados de sus investigaciones, informarse sobre las de sus colegas y establecer lazos académicos y personales con pares de otras instituciones, lugares y ramas del conocimiento.

En una coyuntura nacional en que instituciones tan básicas y diversas como el Congreso, la Justicia, los partidos, la policía, los contratos y los bancos atraviesan una crisis mayúscula, el congreso bienal de la SAAP es, ni más ni menos, que una institución que funciona.